

Mensaje 103

París, 27 de Agosto de 2006

Sobre el futuro de la Humanidad

El siglo XX fue testigo de la explosión de la ciencia y la tecnología. El noventa por ciento de los científicos pertenecen a este siglo. Escasamente el diez por ciento vivieron antes. Si decimos que la ciencia y los conocimientos técnicos dieron comienzo, por ejemplo, hace diez mil años, desde ese punto de tiempo hasta finales del siglo XIX, sólo nacieron más o menos el diez por ciento de todos los científicos y tecnócratas. El noventa por ciento aparecieron en el siglo XX! Fue un florecimiento! Pero los procesos separativos y divisivos en la consciencia humana siguen sin disminuir originando una monstruosa casta de sacerdotes —generadores de brujería y confusión bajo la bandera de la teología de las “religiones”— así como también un círculo absolutamente criminal de políticos ocasionadores de guerras y conflictos a través de la brutalidad de reformas y revoluciones.

Si las perversiones de las encajonadas religiones, propagadas por los sacerdotes, y los venenos del horrible nacionalismo popularizado por los políticos no empujan a la humanidad entera a la comisión de un suicidio global con un holocausto nuclear, hay un enorme potencial llamando a la puerta de la humanidad!

Quizá sólo el diez por ciento de los maestros y místicos, sufies y santos, rishis y munis, Krishnas y Kabirs, Budas y Jesuses, Lahiris y Lao- Tzus, Nanaks y Nayanars, Mamhomas y Mansures, Maitreyas y Moiséses, Abrahames y Avadhutas etc, vivieron hasta finales del siglo XX! Y quizás el noventa por ciento de ellos surgirá en el siglo XXI debido a un cambio radical y a una transformación fundamental susceptible de ocurrir en la consciencia humana al demoler el defecto neurológico desarrollador de dualidades y divisiones, dejando incólumes la verdad de la Divinidad y su gran diversidad y creatividad.

Los sacerdotes y los políticos están bloqueando esta posibilidad mediante la promoción de sus “dioses” y recompensas basura. Sus reuniones y glorificaciones están llenas de miedo, ansiedad y tristeza ocultos bajo multitud de conceptos sagrados y frases altisonantes. Les dan a los demás lo que ellos tienen: sólo dolor y sufrimiento, miedo y frustración, autocompasión y odio de uno mismo, culpa y credulidad, utilizando sus instituciones y organizaciones bajo las consignas de las reformas religiosas, la reforma económica, las reformas sociales y las reformas políticas! Estos mal llamados “VIPs” nunca escucharán la voz de la cordura. Están profundamente dormidos (como el demonio mitológico Kumbhakarna) en su ambición, sus seguridades, su arrogancia y asunciones, sus metas paranoicas y paradójicas, en su pervertido proceso de “llegar a ser”, su intolerancia y sus luchas.

Pero la gente corriente ha comenzado hoy a escuchar. Está explosionando ya liberándose de las ataduras y las cargas de las divisiones en la consciencia. Se están des-ilusionando respecto de los sermones de la Montaña y de las falsedades y camelos de los supermercados espirituales y políticos. El contenido de la consciencia en ellos no está conjurando una ilusoria fragmentación llamada “yo” controladora de contenidos y generadora de una mayor confusión en la conciencia fragmentada. Y el despertar de la inteligencia, a la que está conectado el cuerpo, ya está teniendo lugar. Hoy está amaneciendo y con ello se pone fin a la oscuridad de la consciencia encarnada confinada dentro del fenómeno neurótico de separaciones, divisiones, ideas, imágenes, conceptos, conflictos, opuestos, oscuridades, fragmentaciones, divisiones, miedos, ilusiones y las apestosas inmundicias de la codicia. Desde esta libertad despertarán muchos

Budas y Krishnamurtis y el noventa por ciento de los seres humanos despiertos llenará el siglo XXI, de la misma manera que el noventa por ciento de los científicos se desplegó en el siglo XX! Y este planeta Tierra podrá entonces ser un paraíso.

La mayoría de la gente libre no estará dispuesta a un lavado de cerebro ni a ser explotados por parte de unos pocos detentadores del poder, de los bienes, de la autoridad y posición. Los científicos han implantado un cambio cuantitativo en las vidas de los hombres. Los que Despierten traerán consigo un cambio cualitativo a través de un estado de libertad (no de fragmentación) en la consciencia calcinando la conciencia separativa y convirtiéndola en las cenizas del despertar. Por eso, el mantra final es “*Tryambakam Yajamahe*”. Las ideas deben ser incineradas para que la Inteligencia sea, para que la Inmortalidad sea. No existe una entidad separada llamada “yo” en ninguna parte más que en la armadura de las ideas. El “yo” ha de desaparecer... y no a través de mandatos o disciplinas. Cesará sólo bajo la llama de la pasiva atención, no mediante la fragmentación de **reiteradas afirmaciones**.

Gloria al siglo XXI!